

**EL GRUPO FAMILIAR GUITERAS FONT. UN PRESTIGIO EN
FUNCIÓN DEL DESARROLLO INTELECTUAL MATANCERO
1839-1869.**

Lic. Jenny Páez Morales

*Universidad de Matanzas “Camilo Cienfuegos”, Vía Blanca
Km.3, Matanzas, Cuba.*

Resumen:

Este trabajo se planteó investigar la labor intelectual desempeñada por el grupo familiar Guiteras Font en la conformación de la intelectualidad matancera entre 1839 – 1869. Por lo cual se caracterizó el contexto histórico en el cual se desarrolló el campo intelectual en la ciudad de Matanzas en ese periodo y la integración de los Guiteras en este. Se analizó la labor de este grupo familiar en la educación a partir del prestigio alcanzado y su desempeño en la conformación de una intelectualidad yumurina. Lo cual demostró la participación de los Guiteras en la sociedad matancera estuvo condicionada por el cumplimiento de una necesidad de este campo intelectual en su búsqueda de legitimidad. La producción literaria de los Guiteras, así como su trabajo directo en la educación, transmitieron no solo un modelo de hombre culto e instruido, sino también una conciencia nacional o al menos promocionaron los gérmenes de la cubanía.

Palabras claves: *Guiteras; grupo familiar; prestigio; campo intelectual.*

“Los Guiteras son hombres de veras”

José Martí

Desde finales del siglo XVIII la sociedad cubana alcanzó un importante desarrollo cultural, mediante el cual se produjeron cambios sustanciales en la ideología, que se enmarcó en el nuevo pensamiento burgués. A lo largo del siglo se promovió una cultura artística de horizontes reformistas, que abogó por determinadas modernizaciones del Estado colonial pero no por su transformación y liquidación. La cultura en la época obedeció al pacto entre la burguesía y la administración colonial que habían conformado en conjunto un horizonte educativo y cultural en la colonia que les garantizó una hegemonía para la detención de su dominación de *tipo tradicional, fundamentada desde y por los orígenes de la conquista y colonización* (Álvarez Pitáluga, 2012). La proyección de la burguesía de ejercer un papel hegemónico en materia cultural, constituyó una herramienta para lograr sus pretensiones políticas, económicas y sociales, pero también una fórmula de legitimidad. Estos hombres veían el desarrollo cultural como un baluarte de crecimiento frente al centralismo español.

En los años comprendidos entre 1839 – 1869 en Matanzas se proyectó un desenvolvimiento cultural que aceleró el desarrollo del campo intelectual, como parte de un proyecto de progreso sociocultural y de cierta autonomía cultural. Esta propuesta estuvo fundamentada en el impulso económico de la región ocurrida a partir de inicios del siglo XIX gracias al despegue de la plantación azucarera. Con el avance cultural las fuerzas burguesas de Matanzas se propusieron contrarrestar la centralización ejercida por la metrópoli española y hacer frente a La Habana, capital de la colonia y detentadora de la hegemonía económica, política, social y cultural.

En ese marco surgieron autores, creaciones y movimientos literarios que fundaron los pilares de una cultura promotora de nacionalidad propia y una nación soberana, junto con los embriones de una conciencia nacional. Las condiciones históricas de esta época marcaron los proyectos creativos de diferentes autores, así como sus motivaciones en la producción intelectual. Este fue el caso del grupo familiar Guiteras Font: conformado

CD de Monografías 2014

(c) 2014, Universidad de Matanzas

por los hermanos Pedro José, Antonio y Eusebio Guiteras Font. Ellos como miembros de la pequeña burguesía matancera respondieron a los intereses de su clase en el desempeño de sus aspiraciones socio-culturales. Se convirtieron en sujetos activos que llevaron adelante las transformaciones sociales planteadas por las fuerzas burguesas de Matanzas, en respuesta a las necesidades de instrucción y cultura de la sociedad yumurina. La acción del grupo familiar Guiteras Font no estuvo encaminada a obtener el poder político sino a convertirse en impulsores de la intelectualidad matancera.

Desde mediados de la década del 30 empieza en Matanzas un movimiento cultural como respuesta a las necesidades de la burguesía matancera. El aumento del capital económico de los yumurinos permitió pensar en la educación y el arte. Ambas ramas se encontraban en franco atraso en el territorio y su rehabilitación constituían verdaderas necesidades de la proyección social que habían diseñado los sectores propietarios más avanzados. Estos hombres veían el desarrollo cultural como un baluarte de crecimiento frente al centralismo español y la capital de la Isla que detentaba la hegemonía cultural, económica, social y política.

Conscientes de que las aspiraciones de reformas políticas eran imposibles, las fuerzas sociales que promovieron el desarrollo en la colonia enfocaron sus miras hacia el ámbito social y cultural. El pensamiento matancero se encontraba en concordancia con este movimiento, pues el desarrollo acelerado de la economía en la región trajo como consecuencia una proyección consciente de la burguesía matancera por el desarrollo cultural.

Una de las preocupaciones fundamentales de los matanceros era la independencia que necesitaban de la sociedad habanera. La Habana, al ser la capital, era la representante hegemónica de los principales adelantos tanto en el orden económico, político-social y cultural del país. Por tanto, la vida cultural de la comunidad matancera no era una aspiración cualquiera, estaba fundamentada en un proyecto de autonomía social y cultural.

El estudio de las instituciones sociales, económicas, políticas o culturales que son fundadas en determinados períodos, ha demostrado que más que responder al interés y a la iniciativa de individualidades talentosas e ilustradas, frecuentemente surgen como

CD de Monografías 2014

(c) 2014, Universidad de Matanzas

resultado de la acción de las fuerzas sociales que las promueven en función de sus intereses, muchas veces legítimos y ligados al proceso social. Este fue el caso de Matanzas, donde la acción de la burguesía convergió en la proyección de una cultura y educación que utilizar como herramientas para el logro de sus intereses y necesidades sociales y políticas.

La fuerza y la labor de la burguesía matancera se manifestaron a través del Grupo Liberal de Matanzas y la Diputación Patriótica, en respuesta a la acción de personalidades con estas aspiraciones. Su actividad se materializó en la creación del periódico *La Aurora*, de la Sociedad Filarmónica y del colegio La Empresa, entre otros centros. Estos constituyeron las bases de la red de interacciones del campo intelectual matancero.

El Grupo Liberal representó el agrupamiento de los intereses de la parte de los sectores propietarios, hacendados, comerciantes, profesionales e intelectuales en un sector importante de la pequeña burguesía, partidarios de reformas económicas, sociales y políticas. Se les relacionó especialmente con programas referidos al desarrollo cultural, educacional, la oposición a la trata esclavista, generalización del comercio con todos los países y en lo referido a la diferenciación y aplicación de las ciencias y la tecnología como fuentes del progreso de las formas y medios de producción. En sus posiciones más radicales predominó la ascendencia catalana sobre una parte importante de la sociedad yumurina, con gran influencia en el desarrollo cultural peculiar de la jurisdicción. Tal era el caso de su máximo líder en los primeros decenios del siglo XIX Tomás Gener y Bohigas, catalán asentado en la ciudad desde principios del siglo junto a su hermano José. Otros miembros prominentes fueron: los Lamar, los Ximeno, los Guiteras, José Jacinto Milanés, Francisco Guerra Betancourt y Jayme Badía y Padrines.

La existencia en sus filas de hacendados preocupados por mantener su desarrollo económico, frenó las demandas más progresistas que podía realizar el grupo y dividió sus fuerzas. El ala más radical se refugió en la Sección de Educación de la Diputación Patriótica y encaminó sus esfuerzos a la formación y desarrollo de la cultura matancera.

En mayo de 1827, la Sociedad Patriótica de Amigos del País – fundada en La Habana durante el gobierno de Luis de Casas – estableció una filial de la Diputación Patriótica

en Matanzas. Al frente de ésta se colocó el gobernador Cecilio Ayllón, quien contó con la valiosa colaboración de hombres como Tomás Gener, José Miguel Angulo, Tomás Ventosa, José María Casal y el presbítero Manuel Francisco García. Los objetivos de la Diputación estuvieron encaminados a mejorar todas las esferas de la vida matancera y para ello fueron creadas las secciones de Agricultura, Estadística, Comercio e Industria y Educación.

En el desarrollo de la labor de la Diputación Patriótica matancera constituyó Gener la figura de más alto reconocimiento que llegó a sus filas, pero no fue quien más influyó en ella. Los elementos más conservadores de la élite como José Agustín Ibarra, Francisco Hernández Morejón, Miguel José de Barbería, Luis López Villavicencio y Bernardo Marino Navarro entre otros, fueron los que desde el punto de vista político tuvieron una fuerte preponderancia. Por lo que figuras como José Miguel Angulo, José María Casal, Pedro José Guiteras y otros, encaminaron sus esfuerzos a la Sección de Educación.

Si bien la Sociedad Económica de Amigos del País fundada a finales del siglo XVIII, tuvo amplias posibilidades de realización de propuestas de movilización y reformas hacia el interior de la Isla, en la ciudad yumurina no ocurrió de igual forma. Ante los integrantes de este cuerpo económico se presentaba un nuevo contexto político en los años 20 del siglo XIX. Para esa fecha ya habían ocurrido en el mundo hispánico cambios trascendentales en la correlación de fuerzas intercontinentales. España, como metrópoli, veía reducirse su otrora vasto imperio colonial y centraría todas sus fuerzas en la sujeción de sus restantes dependencias. Por otra parte, la burguesía esclavista aceptaba, ante el temor de la repetición de un nuevo Haití, el nuevo “pacto” de adhesión. Esto dejaba planteado el gran reto que representaba para los ilustrados matanceros el proyecto de sus propuestas de transformación, en un momento en que cualquier documento crítico podía ser visto como insultante para el dominio español.

Al estudiar el desarrollo de las Diputaciones Patrióticas, el historiador Oscar A. Piñera apuntó que la mayoría de estas instituciones se fundaron en poblaciones que poseían un núcleo de intelectuales y hacendados permeados por el pensamiento ilustrado liberal y que concebían a los cuerpos patrióticos como una vía fundamental para alcanzar el

progreso territorial. A partir de la fundamentación de la tesis sobre la existencia de un campo intelectual en la sociedad matancera, la vinculación de estas fuerzas sociales burguesas a la Diputación Patriótica, se manifestó a partir de la necesidad de éstas, de llegar al poder político para alcanzar autoridad y legitimidad (Piñera Hernández, 2008).

Para el logro de sus aspiraciones culturales en Matanzas existió la necesidad de atender el desarrollo de la instrucción, pues solo a través de la instrucción, podría crearse una sociedad de hombres cultos e intelectuales en franco arraigo de nacionalidad. En esta tarea se destacó el grupo familiar Guiteras Font, baluarte del movimiento intelectual y promotores más completos de la educación y creación de una intelectualidad matancera.

Inserción del grupo familiar Guiteras en la sociedad matancera. La formación de un prestigio intelectual.

En el estudio del desempeño de Pedro José, Antonio y Eusebio Guiteras Font en la sociedad matancera, resaltan dos cuestiones de vital análisis para entender el alcance e importancia de su labor intelectual y la repercusión de la misma en dicha sociedad. Por una parte se encuentra la actuación de estos hermanos como un grupo familiar que encaminará sus esfuerzos al establecimiento de redes y vínculos con la intención del ascenso social y la creación de un prestigio intelectual. Por otra parte, vemos que las acciones que desarrolla este grupo estarán superadas por una intencionalidad mayor que sus propios intereses de grupo familiar, incidiendo en ellos los intereses de la clase social a la que pertenecen: la burguesía. En este aspecto resalta la presencia del grupo familiar Guiteras como agente del campo intelectual que se erige en la sociedad matancera de este período y a la cual la actuación de los Guiteras estará supeditada, a la vez que contribuye a su transformación.

Es en razón a la existencia de un campo intelectual en que la actuación de los Guiteras es fundamental, pues ejercen como agentes de dicho campo en el período de 1839 – 1869. Este concepto en relación a la sociedad matancera, señala la participación de los Guiteras condicionada por el cumplimiento de una necesidad de este campo en su búsqueda de legitimidad. Ellos respondieron a las necesidades sociales de lo que constituyó el Grupo Liberal de Matanzas, como parte de los intereses de la burguesía y

de una sociedad que se abrió paso para estar a la altura de una capital que no la absolviera y una metrópoli con una política centralizadora.

En el cumplimiento de lo antes planteado, el grupo familiar Guiteras necesitó tener lo que se conoce como “peso funcional”, que es el poder que posee este agente para llevar a cabo su tarea. Dicho poder a su vez está condicionado por la posición que ellos ocuparon dentro del campo, por tanto, el prestigio de los Guiteras en la creación de un modelo en su proyección social, fue de vital importancia en la ejecución de su labor intelectual y educacional.

La acción de este grupo familiar no estuvo encaminada a obtener el poder político, sino a convertirse en impulsores de la intelectualidad matancera, en la creación de mujeres y hombres cultos que tuvieran un sentido de pertenencia hacia Matanzas y hacia su Patria. El análisis de cómo se fue conformando el prestigio del grupo familiar Guiteras coloca en la mira la comprensión de las concepciones y cualidades que distinguieron a estos hermanos y que hicieron trascender su obra y su personalidad.

Dichos elementos comienzan a manifestarse desde la niñez de los hermanos. Por una parte, fue en la escuela donde empezaron a crearse los vínculos de este grupo con otros intelectuales de su época y por otra, su formación educacional influyó mucho en su posterior forma de pensar y actuar. A través de esta formación comenzaron a establecerse las líneas de pensamiento de estos hermanos. Por otra, se puede apreciar como desde temprana edad los Guiteras encausaron los caminos de la amistad con los que posteriormente fueran distinguidos ilustrados de su época. Dicha circunstancia tuvo lugar desde el comienzo de su educación escolar al compartir estudios en diferentes momentos con los hijos de las familias distinguidas y pudientes de Matanzas. Estos jóvenes se convertirían en el grupo de futuros intelectuales de su generación y el grupo familiar conformado por los hermanos Guiteras interactuaría constantemente con ellos, en su condición de miembros activos de la sociedad matancera y agentes del campo intelectual que ésta constituye.

En casa comenzó para los jóvenes Guiteras la orientación hacia las ideas liberales, iniciadas éstas por su padre Ramón. Pero también los Guiteras recibieron una importante influencia en la formación de sus concepciones de pensamiento de sus

profesores y su vinculación con importantes personalidades de la ilustración cubana como Varela, Saco y José de la Luz y Caballero, entre otros. Un aspecto que debe resaltarse en este sentido es la propia influencia de Pedro José sobre sus hermanos Antonio y Eusebio. Debido a la temprana muerte de su padre ocurrida en 1829, el papel de Pedro José estuvo marcado por la tarea de ejercer de padre (Fondo Personal “La Familia Guiteras, Legajo 3, expediente 70, folio 1) y orientar a sus hermanos menores, con lo cual se estrecharon los vínculos sobre los mismos. Esta fue en gran medida la causa de que los Guiteras menores se encaminaran hacia la educación y la literatura.

El influjo de estas personalidades puede apreciarse claramente en la obra de los Guiteras y en las concepciones que los definieron. El trato con Saco y con Luz y Caballero les permitió a los hermanos conocer la situación cubana, sus problemas y aspiraciones, lo que atrajo la atención de las autoridades sobre ellos. En la obra historiográfica de Pedro José pueden hallarse paralelismos con Saco, sobre todo en el tratamiento de la esclavitud; mientras que de Luz y Caballero tomaron sus ideas sobre la educación. La influencia de este pedagogo se ve claramente en muchas de las disposiciones tomadas posteriormente en el colegio La Empresa, como por ejemplo el uso del método explicativo propuesto por Luz.

La influencia que recibieron en su formación educacional, determinó la posibilidad de iguales líneas de pensamientos y visiones sobre la sociedad, sus necesidades y problemas, que compartieron con posterioridad con otros hombres contemporáneos a ellos y formados en el mismo sistema de enseñanza. Esto determinó no solo la producción literaria de los Guiteras sino también su orientación posterior hacia la educación y la percepción de su necesidad para el desarrollo de la sociedad.

Un hecho que resalta en la dinámica del grupo familiar Guiteras, se encuentra en la disparidad que se da inicialmente en la participación de estos en la sociedad matancera. Este contraste se manifestó por las diferencias de edades entre Pedro José, Antonio y Eusebio, lo que creó que fuera Pedro José, la base de que se valieron los hermanos menores para ocupar un lugar en el campo intelectual. Cuando Eusebio y Antonio empezaron a integrarse al campo intelectual matancero, contaron con el prestigio dotado

a su apellido por la impronta de Pedro José en el ámbito político-social y educacional matancero.

Un aspecto que sirvió en gran medida para fundamentar el prestigio alcanzado por los Guiteras fue las nupcias que estos jóvenes contrajeron con muchachas pertenecientes a la familia Gener, una de las más influyentes de Matanzas, la cual se encontraba en medio de todas las cuestiones políticas que se desarrollaban en la sociedad matancera. Los tres hermanos Pedro José, Antonio y Eusebio se casaron con Rosa, Teresa y Josefa Gener y Puñales respectivamente. Estas jóvenes eran hijas de José Gener y Boghigas, hermano a su vez del fallecido don Tomás Gener, que como se ha visto fue el líder del Grupo Liberal de Matanzas y la principal figura política del contexto matancero durante las tres primeras décadas del siglo XIX. De esta manera los Guiteras lograron un paso de avance en la movilidad social, hecho que unido a los vínculos de amistad que habían desarrollado desde la niñez, los convertiría en una de las familias mejor relacionadas en el campo intelectual matancero.

Durante gran parte de la década de 1840 se desarrolló en casa de Pedro José una tertulia a la que concurrió la élite más ilustrada de Matanzas. Ésta ocupó el lugar de la que tuvo Domingo del Monte, quien inició la tradición en Matanzas. Asistieron a estas reuniones: literatos, políticos, gran parte de los poetas y pintores que vivían en la sociedad. Sus debates versaron en cuestiones relacionadas con la cultura y la política. Esta tertulia fue muy importante para el avance y desarrollo cultural matancero pues se convirtió en centro de reunión y debate. Sobre el papel desempeñado por ésta ha escrito Urbano Martínez Carmenate: (...) *acordaron convertirse en “académicos” al estilo de sus colegas capitalinos, aunque nunca sin renunciar a la asesoría que estos pudieran brindarle* (Martínez Carmenate, 1997). Estas tertulias resultan relevantes pues: *Igualmente pueden ser los grupos literarios o artísticos, clubes sociales, círculos críticos, 'salones' o 'cafés' los cuales tienen un rol reconocido como guías culturales o 'formadores del gusto* (Bourdieu, 2002). De esta manera, la tertulia sirvió para reproducir las concepciones culturales pero también políticas del grupo familiar Guiteras; fue prohibida en 1849 por ser acusado Pedro José de crear un foco conspirativo.

Los hermanos Guiteras tuvieron también una activa participación en distintas manifestaciones de la vida cultural matancera, de la que fueron muchas veces árbitros, dando lugar de esta manera a la consolidación de su posición dentro del campo intelectual. Otra institución a la que se vincularon fue al Liceo de Matanzas donde realizaron una significativa labor. Colaboraron en su fundación y fueron patrocinadores de algunos de los eventos más importantes desarrollados por el Liceo, como los Juegos Florales y la Primera Exposición de Bellas Artes celebrada en la ciudad.

Los Juegos Florales fueron de los acontecimientos más renombrados ocurridos en la ciudad de Matanzas en 1861. Contaron con la participación del gobernador Pedro Esteban y con la presencia de Gertrudis Gómez de Avellaneda como invitada especial y jurado. Otros miembros destacados del Liceo fungieron como jurado, entre ellos Antonio Guiteras. En este certamen fue premiado entre otras obras un romance de Eusebio, merecedor de la medalla de oro.

Por su parte la primera Exposición de Bellas Artes celebrada en Matanzas en 1862, contó entre sus organizadores con Francisco Ximeno, los pintores Alejandro Odero y Juan Jorge Peoli y con Eusebio Guiteras, a quien se debió la propuesta de organizar dicha exposición. En un artículo referido al evento, las historiadoras Mireya Cabrera Galán y Deykis García Mesa argumentan que el viaje llevado a cabo por los hermanos Guiteras por Europa y Oriente, además de ponerlos en contacto con diferentes lugares y culturas alimentó en ellos su sed de coleccionismo. Explican además que este fue el motivo de la gran participación de la familia con el mayor número de obras prestadas a la exposición, los Guiteras facilitaron a esta exhibición alrededor de 20 piezas (Cabrera et al., 2008).

También dentro del Liceo tuvieron los Guiteras una acentuada intervención en su Sección de Educación, no solo fueron miembros sino que la Sección fue dirigida en varios momentos por Eusebio, quien siguiendo los pasos de Pedro José tuvo una relevante participación en el Ayuntamiento de Matanzas. Durante la década del 60, Eusebio transitó por diferentes responsabilidades dentro del Ayuntamiento pero siempre vinculado a la enseñanza. Estuvo en la Comisión local de Instrucción Pública de 1863 y presenció los exámenes de doctrina cristiana. Luego en 1865 fue elegido Regidor y

Vocal para las Juntas de Sanidad, Instrucción Pública, Caridad y Beneficencia; por último en 1867 fue electo concejal del ayuntamiento.

Con estos elementos es posible apreciar cómo los Guiteras tuvieron una activa participación en la sociedad matancera y en el campo cultural que ésta constituyó durante 1839 y 1869. Su vasta cultura, así como sus modales, los convirtieron en figuras dignas de ejemplo y admiración, con lo cual su participación en diversas actividades e instituciones aumentó su prestigio. Además ejercieron un papel preponderante en todo lo relativo a cuestiones educativas en el territorio yumurino entre 1839 – 1869; participaron o estuvieron a cargo en algún momento de las instituciones más importantes en este sentido: la Sección de Educación de la Diputación Patriótica, la dirección del colegio La Empresa, la Sesión de Educación del Liceo de Matanzas y la Sección de educación del Ayuntamiento de Matanzas.

Formar hombres y mujeres cultos.

La vocación del grupo familiar Guiteras los llevó hacia la manifestación artística literaria. El proyecto creativo de estos hermanos estuvo definido y constituido por la posición que ocuparon en el campo intelectual matancero. El prestigio que alcanzaron a través de su formación educacional y su participación e interacción en la sociedad, colocaron a los Guiteras en el papel que desempeñaron en ese sistema. Es aquí donde se refleja en la actuación de los Guiteras el inconsciente cultural de su época, del que no pueden desligarse en su actividad social ni tampoco en su proyecto creativo. En el estudio de la definición de los agentes del campo intelectual se ve cómo estos están definidos por un tipo específico de participación () *tomado como un sistema de relaciones entre temas y problemas* (Bourdieu, 2002). El conocimiento de esta teoría permite apreciar en profundidad las relaciones sociales que inciden en la obra y actuación de los hermanos Guiteras.

Cuando la burguesía en Matanzas favoreció el despliegue cultural, se colocó entre sus pretensiones el desarrollo sociocultural y una cierta autonomía. Mediante el logro de esta proyección, se esperaba la formación de hombres y mujeres más cultos, en lo que sería el desarrollo de una intelectualidad matancera. Fue ahí donde los Guiteras desempeñaron un papel fundamental; a este fin fueron encaminadas sus aspiraciones. Ellos comprendían el valor de la educación en la formación de una intelectualidad, pues habían sido en gran medida influenciados por sus maestros y por las relaciones que establecieron dentro del sistema de enseñanza; además, los viajes que habían realizado les permitieron ver cómo este fenómeno no era para ellos en exclusivo, sino que se repetía en diferentes partes del mundo y en culturas diferentes. De esta forma pudieron apreciar cómo los sistemas educacionales tenían un importante papel en la transmisión de saberes, pero también en la perpetuación de las estructuras sociales.

En la labor de los Guiteras pueden apreciarse varias aristas. Su obra puede dividirse en dos grupos: el primero muestra su desempeño en los colegios y de manera directa en la educación y los problemas sobre este ámbito, tema donde encaminarían su trabajo por el progreso educacional matancero. Aquí el quehacer de los Guiteras se orientó a colmar una necesidad y un proyecto social de la burguesía matancera. En este caso se aprecia en ellos la influencia de reconocidas personalidades como José de la Luz y Caballero, entre otros, que compartieron con ellos las mismas concepciones sobre los problemas de la sociedad cubana. En el otro grupo se encuentra su obra escrita o literaria, donde el tema de la educación estuvo presente no solo en la producción de libros de texto, sino también en otros escritos como los libros sobre la Historia de Cuba. En este el inconsciente cultural se manifestó en el proyecto creativo de los Guiteras al enriquecer su producción con las obras más importantes del grupo familiar; es en ellas donde se manifiesta el genio creativo de los hermanos, que supieron aunar las concepciones que su época les transmitían con una producción intelectual distintiva.

En general la producción literaria de los Guiteras, así como su trabajo directo en la educación, ya sea en los órganos políticos encargados de ella o en el trabajo en los colegios, transmitieron no solo un modelo de hombre culto e instruido, sino también una conciencia nacional o al menos promocionaron los gérmenes de la cubanía.

Más que una actividad social, el trabajo desempeñado por los Guiteras fue una obra de un relieve significativamente alto. Es en esta labor, donde la actuación de los Guiteras repercutió directamente en la formación de una intelectualidad, no en balde se trata de instruir y formar las mentes jóvenes de las siguientes generaciones.

Pedro José retornó a Cuba de su viaje a España a finales de 1837. Desde su arribo al país tomó conciencia de la situación política de Cuba, en la que se destacó la oposición hacia las ideas liberales de las que el joven venía imbuido. Antes de pisar suelo cubano, Pedro conoció la que fuera su primera desavenencia con el régimen de gobierno en Cuba. Esta no sería la última vez que se enfrentaría al gobierno colonial, sin lugar a dudas estas circunstancias marcarían la vida y la posición política del historiador y de sus hermanos.¹

En su ciudad natal Pedro se consagró al arreglo de los negocios de su familia y al cuidado de sus hermanos menores, así se fortalecieron los lazos de hermandad entre estos. A partir de este momento comenzaron a vincularse los Guiteras directamente con los grupos e instituciones que les permitirían ser parte del impulso transformador de la sociedad. A través de la figura de Francisco Guerra Betancourt, Pedro José obtuvo su primer nexo con las fuerzas sociales que se movían en el panorama matancero y es gracias a él que se une al grupo Liberal, pues compartía sus mismas ideas. En este grupo Pedro José Guiteras entra en relación con personalidades matanceras como JaymeBadía, Félix TancoBosmeniel y José Gener, entre otros.

Para el grupo familiar Guiteras el año 1839 fue de vital importancia pues marcó el inicio de su labor en la transformación de la vida intelectual matancera. En este año Pedro José ocupó la presidencia de la Sección de Educación de la Diputación Patriótica, en la que laboraría durante un bienio. De su desempeño en este puesto poco se conoce, a

¹ La oposición al gobierno por sus ideas liberales será una constante para los Guiteras mientras estuvieron en Cuba, llegaron hasta sufrir prisión antes de abandonar el país en 1869. Pedro José, se vio de nuevo en la mira del gobierno cuando los sucesos ocurridos en Matanzas, conocidos como La Conspiración de La Escalera. A esta desconfianza contribuyó la tertulia que se desarrollaba en su casa y a la que asistían no solo literatos sino también políticos. Por su parte Eusebio también fue víctima de la observación del gobierno y compartió prisión con Pedro José en 1850 acusados de colaborar con la expedición de Narciso López. Por su parte Antonio, solo estuvo en esta posición al inicio de la Guerra del 68, cuando es cerrado el colegio La Empresa por su inclinación patriótica.

excepción de su participación en lo que sería el mayor logro de la educación en Matanzas durante la primera mitad del siglo XIX: la fundación del colegio La Empresa.

Los Guiteras, unidos a otros ilustres personajes de la sociedad, como Bernardo M. Navarro, Francisco de la O. García, José Francisco Lamadriz hasta llegar al número de cuarenta, se propusieron desde el año 1839 la creación de un colegio en Matanzas que tuviera las condiciones que habían llevado a tantos matanceros a estudiar en el colegio de San Cristóbal de Carraguao. Sus intereses estuvieron encaminados a lograr un avance en la educación matancera que proporcionara arraigo a sus raíces. Contribuyeron para ello con 100 pesos cada uno. Llama la atención la referencia muchas veces hecha en relación a estos hombres como “padres de familia” y es que también en ellos influía la preocupación por sus hijos, que en este caso coincidió con los intereses socioeconómicos.

El colegio sorprendió a la Isla por el método utilizado para su creación: una sociedad de accionistas anónimos. Era la primera vez en Cuba que se utilizaba este procedimiento, cuya fórmula correspondía al capitalismo e introducía una nueva manifestación de la modernidad en las relaciones de producción coloniales.

En 1850, con veintisiete años, Eusebio Guiteras se convirtió en el tercer director de La Empresa al ocupar la vacante dejada por Miranda. Al asumir Eusebio la dirección, llevó consigo al colegio a su hermano Antonio que se integró al profesorado. Si se revisa el anuario del año 1851 (Fondo Misceláneas de Expedientes. Educación, Legajo 33) puede apreciarse cómo ambos hermanos impartían varias de las asignaturas a partir de la cuarta clase, así como también en la quinta clase en la que estaban a cargo de los idiomas. En 1852, luego de la muerte de una hija, Eusebio dejó el cargo y cesó temporalmente también como profesor hasta 1858, año en el que volvió a impartir clases en el colegio.

Al retirarse Eusebio asume la dirección de La Empresa su hermano Antonio Guiteras, que permaneció en el cargo hasta el año 1869. Antonio se convirtió en el director que más permaneció en el cargo, desempeñó esta responsabilidad durante 17 años. Dadas sus dotes de organización y el fuerte carácter que mantuvo, bajo su orientación el plantel alcanzó su punto más alto de desarrollo y madurez pedagógica y económica.

CD de Monografías 2014

(c) 2014, Universidad de Matanzas

Antonio convirtió al claustro de profesores –egresados en su mayoría del propio colegio– en un verdadero destacamento muy disciplinado, profesionalmente calificado y con un profundo espíritu patriótico de filiación independentista con influencia en toda la actividad cotidiana del centro y capaz de penetrar en las acciones de cada alumno y profesor. Se valoraba altamente la importancia de la organización escolar para realizar con éxito todas las actividades de la escuela. Todo ello se ve reflejado en el elenco de 1869 (Escribano et al, 1989) documento que recogía las características organizativas y de funcionamiento del colegio en cuanto a admisión de los alumnos, días de ausencias a clases y vacaciones, características del local de la escuela, así como los medios de enseñanza con los que contaba, sin descuidar la disciplina uno de los aspectos de la organización escolar de más significación para el director.

Llama la atención en La Empresa el hecho de que estuviera ausente de sus clases el número excesivo de asignaturas² frecuentes en otros colegios contemporáneos. La deficiencia fue criticada por Luz y Caballero en 1831, cuando había recomendado enseñar las materias “con más lentitud”. Tampoco se abusaba de la memorización y se aplicaba el método explicativo utilizado por Luz y Caballero (Sosa et al, 2005), como se esperaba de los ejemplares discípulos de este gran educador, pues los Guiteras siempre tuvieron en cuenta lo aprendido durante su estancia en el colegio de Carraguao.

Hasta 1855 el colegio fue solo plantel de enseñanza primaria. El 21 de junio de ese año se convirtió en centro de segunda enseñanza y los alumnos rendían sus exámenes en la propia Universidad de La Habana. Esta ocasión devenía generalmente verdadero acontecimiento cultural, porque llegó a poseer tal fama el colegio, que muchas personas acudían a escuchar los exámenes rendidos por los estudiantes de la Empresa, considerados entonces entre los nuevos ingresos a la Universidad con mejor preparación.

Un hecho de vital importancia en el análisis de la trascendencia de este colegio se halla en que su desarrollo transcurrió en un momento en el cual marchó aceleradamente la última etapa de la formación de la nacionalidad cubana. A su vez, la literatura y otras

²En el colegio se impartían entre otras materias: lectura, escritura, aritmética, geografía, moral, fisiología, Historia de Cuba, de España y de Roma, dibujo y religión, así como varios idiomas como latín, francés e inglés.

diversas manifestaciones artísticas establecieron las bases para el surgimiento de la cultura nacional cubana que diferentes autores criollos cultivaban, entre ellos el propio Pedro José Guiteras. Cuanto antecede explica por qué la obra de sus profesores y alumnos, tanto en el aula y en el papel impreso como en la vida política, fue tan significativa para la sociedad yumurina. El hecho de que muchos de sus estudiantes procedieran de diferentes jurisdicciones del país conllevó a que la obra e influencia de la institución se extendiera a toda la Isla.

El colegio recibió la denominación de “(...) el *mejor de España y sus dominios*”³, palabras con que lo celebró José de la Luz y Caballero. Por su parte, Fernando Ortiz expresó que luego de don Pepe, fue Antonio la más destacada figura en la pedagogía en el siglo. Sobre el papel que desempeñaron Eusebio y Antonio Guiteras el historiador Juan Francisco González García comenta:

Aunque los hermanos Eusebio y Antonio Guiteras no fueron fundadores del colegio, como si lo fue su hermano mayor Pedro José, desempeñaron el papel principal en el diseño y aplicación de un sistema de las ideas pedagógicas que predominó en el periodo de mayor auge del plantel, que coincide con su momento más definitivamente patriótico y de proyección independentista, cuando pasaron por sus aulas casi una treintena de jóvenes que serían después altos oficiales del ejército libertador, y decenas de clases y soldados, procedentes no solo del territorio de la jurisdicción yumurina, sino de otros muchos lugares del país, que habían sido enviados al plantel matancero por su fama, y que luego saldrían de los bancos del colegio para la insurrección, (González García, 1994).

Pero la obra fundacional educativa vinculada a los Guiteras no quedó solo en el colegio La Empresa. En el año 1847 Pedro José propuso la fundación de una empresa educativa para niñas, cuando era más madura su posición dentro de la sociedad matancera y con un mayor afianzamiento de sus concepciones. Provenientes de una familia donde se valoraba a la mujer, su ternura y papel en la formación del carácter de los niños, consideraban injusto el sistema de enseñanza femenino.

³ La expresión pertenece a José de la Luz y Caballero. La reproduce Calcagno en su *Diccionario Biográfico Cubano* y la cita Fernando Ortiz en su Prólogo a la *Historia de la Isla de Cuba*, de Pedro José Guiteras.
CD de Monografías 2014

Pedro José tomó dos iniciativas en este sentido, por una parte redactó el informe *Influencia de la mujer en la sociedad cubana, el estado de su educación y los medios para mejorarlo y extenderla* (Guiteras, P. 1847), las que presentó en los Juegos Florales del Liceo de la Habana en 1847. Por esta obra fue galardonado, pues constituyó un alegato contra el sistema de la enseñanza para niñas por la ley española. Este discurso sería en breve un incentivo contra el sistema de enseñanza que en aquella época imperaba sobre la mujer y fue publicado por la Aurora de Matanzas. El informe abogaba además por la necesidad de que la enseñanza femenina extendiera sus ramas con clases que hasta entonces solo se dirigían a varones, () para "proporcionar a aquéllas una instrucción primaria sólida, que habituándolas a pensar y analizar facilite a su entendimiento y a su corazón todos los auxilios que concurren a formar una educación intelectual y moral" (Ibídem).

Al final del texto exaltaba Guiteras a Matanzas como "la primera y única ciudad cubana" donde se ensayaba la creación y funcionamiento de escuelas femeninas con un carácter exclusivamente privado, sostenidas por sociedades anónimas de vecinos y padres de familia. El plantel docente matancero se nombró "Empresa y Colegio de Niñas Santa Teresa de Jesús", pues la puesta en práctica de lo planteado en el informe lo realizó Pedro José cuando propuso la creación de esta escuela.

Para ello reutilizaron el método de crear un colegio a través de una sociedad de accionistas anónimos. Este procedimiento había sido utilizado con anterioridad en la creación del colegio para varones La Empresa de Matanzas y había dado resultados satisfactorios. El colegio femenino abrió sus puertas en el año 1847. Entre sus accionistas se encontraban el grupo familiar Guiteras y otros arraigados apellidos de la urbe matancera, como los de Ventosa, Ximeno, Campuzano, Gener, Angulo, Torriente, Betancourt, Baró, Capó, Jenckes, Lamar, etc. Este fue el primer colegio privado para niñas a través de una sociedad de accionistas en Cuba. Antonio Guiteras se unió al profesorado y fue su director Pio Campuzano gran amigo de la familia Guiteras. En el colegio de Santa Teresa se les enseñaba a las niñas inglés, historia, geografía, matemáticas con el mismo nivel que a los varones y gramática con reglas sencillas. En su cultura todo era de valor intrínseco y verdadero, gracias a los buenos principios del afamado plantel.

CD de Monografías 2014

(c) 2014, Universidad de Matanzas

Para el grupo familiar Guiteras el recuerdo de su madre, la presencia de sus esposas y de su hermana, fueron de gran influencia en la formación de este pensamiento sobre la mujer y su educación. Pesó además en ellos la preocupación como padres que quieren lo mejor para sus hijos e hijas.

Eusebio Guiteras también se sumó a la obra educacional femenina al compartir este ideal. Su labor en este aspecto se movió más en el sentido literario donde contribuyó en varios momentos con artículos a revistas femeninas como *La Moda o Revista del Bello Sexo*. Uno de estos ejemplos es el artículo *Lo que dicen las tijeras* (Fondo Personal “La Familia Guiteras”. Legajo 1, expediente 28), muy valioso porque es una explicación directamente dirigida a las jóvenes sobre la utilidad de la aritmética y donde se pone de manifiesto la creencia de la familia sobre la educación y la igualdad de la capacidad femenina. “*Cree que la cabeza de una mujer es la misma capacidad que la de un hombre y por consiguiente puede contener muchas cosas que los hombres aprenden y las mujeres no*” (*Ibidem*). En este trabajo se pone de manifiesto el uso de ejemplos relacionados con Cuba, como su división territorial, su número de pobladores, sus tierras y cultivos, para demostrar la necesidad e importancia del aprendizaje de la aritmética.

La producción literaria de los Guiteras es su actividad más rica y variada. En sus obras es donde más autonomía alcanzó su proyecto creativo, separándose de las pretensiones sociales que influenciaron los escritos desde la sociedad. Como hemos dicho con anterioridad, en la producción de los Guiteras el inconsciente cultural de su época es fuerte. Se reconoce claramente por compartir con los contemporáneos a quienes dirigen la obra, un código completo de temas y problemas del momento, métodos de argumentación, formas de percepción, entre otras, lo cual es una referencia clara al campo intelectual al que ellos pertenecen, el cual define y constituye su proyecto creativo.

En su obra escrita fue donde los Guiteras reprodujeron su intención en el campo intelectual. Su análisis señala una vez más la aspiración de desarrollar la enseñanza en Matanzas, por cuanto la intención esgrimida en esta sociedad era la creación de una intelectualidad.

En cierto momento de su vida Pedro José expresó (...) *mi cabeza es clásica y mi corazón romántico* (Martínez Carmentate, 2000), es que el estilo romántico está presente en su obras así como en las de sus hermanos. Con una forma clara y sencilla de establecer sus puntos de vista, no recargaron las oraciones, haciendo fácil comprender de qué hablaban. Donde más resalta el romanticismo es en los escritos de Eusebio, cuya prosa fluyó poéticamente, sobre todo en las descripciones y en la escritura de las impresiones que dejaba en el autor el panorama que lo rodeaba.

En el análisis histórico de la obra de los Guiteras distinguimos que estos se ajustaron a las convenciones y reglas de un género o una forma de arte, y más aún, al gusto, ideología y estilo de su época y sociedad; por lo que puede decirse que su estilo fue fruto de su época y la apreciación de la cubanía nació junto con ella. Si las obras de otros pensadores de su época como Saco, Varela y Luz expusieron la preocupación por temas relacionados con la situación histórica cubana, la prosa de los Guiteras ha hecho nacional su observación. El grupo familiar Guiteras aun cuando no expresaron un proyecto de ruptura gubernamental en relación con España, marcaron una diferenciación en lo que es cubano, que va desde enseñar a los niños a hablar el castellano y reconocer formas de hablar propias del cubano, hasta exponer una Historia de Cuba enmarcada como nación en el contexto mundial.

Las crónicas de viajes, que dan inicio a la producción literaria de los hermanos Guiteras, también representaron un importante aporte en la formación de la intelectualidad matancera pues a través de ellas pudieron conocer lugares y acontecimientos que para muchos eran desconocidos. Cuando los más jóvenes de los Guiteras, Antonio y Eusebio, deciden hacer un viaje por Europa y Oriente, entre 1843 – 1845, Eusebio comenzó a escribir sus impresiones sobre los diferentes lugares que recorrieron. A través de esta crónica del viaje comienza la obra literaria de los Guiteras. El estilo poético del joven convierte estas notas de impresiones y descripciones en varios textos que serán publicados en varios periódicos y revistas de la época como *El Faro Industrial* y *La Verdad Católica*.

Estos escritos recogieron un extenso marco geográfico y panorama cultural, desde las “Impresiones sobre Nápoles”, “Relación de un viaje a Grecia” e “Impresiones sobre

Turquía” (Fondo Personal “La Familia Guiteras”. Legajo 1, expediente 23, 24 y 25). En cada uno de estos Eusebio describió la geografía de la región, del lugar y sus habitantes, hizo un esbozo de su historia, sus monumentos y edificaciones características. Reveló en cada visita las diferentes culturas que caracterizaban cada región, sus costumbres, su religión, vestuario, entre otras cuestiones resaltando lo especial de cada sitio visitado. En el viaje a Grecia, por ejemplo, visita el Partenón. Además de hablar del detalle constructivo de este monumento hizo referencia a la mitología griega y a los otros templos que allí se encontraban.

Un destino relevante en el viaje de los Guiteras, fue la visita al Santo Sepulcro, pues fueron los primeros matanceros que estuvieron en Jerusalén. La crónica de este viaje fue ampliamente divulgada, se publicó fragmentos entre 1858 – 1864 en *La Verdad Católica*. Aquí con un estilo muy poético recogió Eusebio la descripción detallada de los lugares santos que visitó y sus impresiones e hizo una breve historia sobre ellos, su relación con Jesús y su importancia religiosa. La enseñanza religiosa pesaba mucho en los Guiteras, sobre todo en Eusebio, quien impartía en La Empresa dichas concepciones. Las mayores manifestaciones del peso de la vida católica que tuvieron los hermanos se encuentran recogidas en las poesías religiosas compuestas por Eusebio, algunas de las cuales fueron publicadas en el periódico *La Verdad Católica*, unidas en un solo texto, “Poesías religiosas completas” (Fondo Personal “La Familia Guiteras”. Legajo 2, expediente 42) hacia el final de su vida.

Desde que entra a formar parte del colegio La Empresa, Eusebio Guiteras, comenzó la más amplia y variada de las muestras de su obra literaria. Desde traducciones, manuales, apuntes, hasta sus libros más conocidos, y tal vez por los que más haya trascendido su nombre en las letras, sus libros de lectura.

La primera de sus obras en este sentido parece ser un libro de “Apuntes de Historia Universal e Historia Sagrada con datos bibliográficos en español, inglés y francés” (Fondo Personal “La Familia Guiteras”. Legajo 1, expediente 9) y creado para ser utilizado en las clases que impartía de religión. Se aprecia en esta obra el sentido moral y religioso de Eusebio; lo que más se destaca es precisamente las periodizaciones y la riqueza de datos que hace tanto de la historia sagrada como de la profana; diferencia que

marca el propio autor. Por último, termina con una pequeña cronología de la Isla de Cuba que llega hasta el año 1850. Por otra parte, algunas de las historias o fragmentos de ellas aparecían publicadas en diferentes idiomas para que sirviera de práctica a los estudiantes.

Un aspecto en el que se destaca Eusebio es en el uso de su vasto conocimiento y los idiomas por él adquiridos puestos al servicio de los niños de La Empresa. Su experiencia se utilizó en la traducción de diversos materiales desde elementos de gramática francesa e inglesa como su traducción de “Elementos de gramática francesa” (Fondo Personal “La Familia Guiteras”. Legajo 1, expediente 19), de M. Lhomono, que preparó para su publicación en 1860. También recurrió a esta práctica para el uso de piezas de importantes autores como Calderón de la Barca, de quien hizo la traducción de la tragedia “La devoción de la Cruz” – “The Miracles of the Cross” (Fondo Personal “La Familia Guiteras”. Legajo 1, expediente 21) preparada para el uso de las escuelas, así en los países angloamericanos como en los hispano – americanos. En este escrito se manifestó el aspecto pedagógico de Eusebio en la creación de notas para facilitar el entendimiento de los niños, así como señalamientos en las palabras que podían crear dudas.

Un texto de la autoría de Eusebio y del que poco se conoce es “Apuntes para el maestro de escuela” (Fondo Personal “La Familia Guiteras”. legajo 1, expediente 10) obra extensa y en la que se realiza a modo de guía una exhaustiva exposición de la manera de conducirse un profesor. En el texto se aborda cuáles eran las responsabilidades de estos, cómo debían mantener la autoridad, cómo conducir a los alumnos, formas de cómo maximizar el aprendizaje, la división de las materias según los diferentes grados de aprendizaje, entre otras muchas cuestiones. Es por lo brillante y detallada de la descripción que sorprende esta obra y lo poco que se sabe de ella en la actualidad. La misma sirvió de importante guía a los jóvenes pedagogos que comenzaban a ejercer la profesión y que tuvieron acceso a ella, al menos en los colegios de Matanzas.

Sin embargo los textos que pusieron el nombre de Eusebio entre las letras pedagógicas fueron sus Libros de Lecturas, de un gran éxito editorial. Publicados originalmente en 1856, 1857 y 1858, los tres primeros libros llegaron a alcanzar no solo un elevado

número de ediciones – el primero, registró en 1898 su trigésima edición –, sino también una tirada y circunstancias excepcionales.

Como en toda su obra escrita, los “Libros de Lectura” de Eusebio reflejaron su amor por Cuba y su pueblo, la naturaleza social y geográfica con singular sensibilidad. Sus páginas destilaron una gran ternura y estaban llenas de expresiones dirigidas a educar a los niños en el sentimiento de amor a Cuba, de respeto hacia las personas mayores y la práctica de las buenas costumbres. Adoptaba la exclusión de aquellos rasgos del carácter que consideraba negativos, como la envidia, la mentira, el celo, la ambición desmedida, la holgazanería y la falta de consideración hacia las demás personas. Los diferentes niveles de los “Libros de Lectura” estuvieron adecuados a las posibilidades y necesidades didácticas de cada nivel de enseñanza e incluyeron el universo de conocimientos hacia los cuales debían ser motivados los escolares según el grado que cursaban.

Son muchos los elogios que se han hecho de estas obras, los más sensibles y completos fueron los realizados por José Martí, Ramón Mesa y Manuel de la Cruz. Para estas figuras los libros y la trascendencia de estos textos, superaron su impronta pedagógica pues incidió en la formación de tres generaciones de cubanos. No por gusto ha dicho Martí sobre ellos: *En sus libros hemos aprendido los cubanos a leer () fueron, para muchos hijos de Cuba, la primera lectura y fantasía* (Martí, 1893).

También Antonio fue autor de diferentes textos escolares como la *Nueva gramática castellana. Dividida en tres partes* (Guiteras, A. 1856), ensayos y memorias, casi todos en relación con su labor en el colegio la Empresa, razón por la que se le conoció más por su desempeño en esta institución que por sus escritos. Puede decirse que sus libros de texto fueron todos de gramática castellana y cada uno de ellos presentaba la diferenciación para el grado de enseñanza a que se dirigía. El uso en el título, “para las niñas y los niños”, demuestra además la igualdad de género y las normas impuestas por la Real Academia de la Lengua. Por otra parte Antonio fue reconocido como un gran latinista de reconocido prestigio internacional. Su traducción de la Eneida, de Virgilio Marón, es reconocida como una de las más completas.

Pedro José Guiteras puede considerarse un exponente de las posiciones críticas que era propiciada por los sectores medios, cuyos postulados, en ocasiones, era capaz de trascender con posiciones más radicales. Sobre su producción literaria Carmen Almodóvar comenta: *Guiteras tiene una concepción pragmática y didáctica en la historia; su estrecha vinculación con el quehacer pedagógico influye en labor historiográfica* (Almodóvar Muñoz, 2006) .Su primera incursión en la literatura es una crítica que hace al libro de su amigo Pio Campuzano; luego continúa con la obra con que inició la labor de los Guiteras en la educación femenina: *“Influencia de la mujer en la sociedad cubana, el estado de su educación y los medios para mejorarlo y extenderla.”*(Guiteras, P. 1847) En esa misma época redactó el *Discurso sobre educación moral y religiosa en Cuba*,(Guiteras, P. 1847) donde se expuso la necesidad de la educación y el papel de ésta en la formación de los intelectuales:

Perseguido por las autoridades coloniales abandonó el país y viajó a Europa. Londres fue la ciudad donde se radicó hasta finales de 1853 y éste sería su destino para escribir la primera de sus obras historiográficas *Cuba y su gobierno* (Guiteras, P.1853), la que publicó sin nombre de autor. Este texto reúne a manera de síntesis una amplia información sobre diversos aspectos relacionados con la cultura y la historia nacional.

En 1853 pasó Pedro José Guiteras a los Estados Unidos de América, allí vivió hasta su muerte salvo breves estancias en Cuba y Francia. Primeramente radicó en Filadelfia donde residía su hermano Eusebio y en 1856 publicó su *Historia de la Conquista de la Habana 1762* (Guiteras, P. 1856). En este libro se escribieron por primera vez los acontecimientos bélicos y políticos de la dominación británica en la Habana durante los años 1762 y 1763, y la trascendencia económica para Cuba de un régimen de libertad mercantil, opuesto al secular y erróneo monopolio de su comercio por los mercaderes hispanos. Uno de los aportes de este trabajo consiste en la utilización que Pedro hizo de algunas fuentes inglesas y norteamericanas, que constituyeron nueva información sobre los hechos ocurridos. En el tratamiento de este acontecimiento fue Pedro el primero que realizó una monografía sobre el tema apoyándose en fuentes bibliográficas, documentales y publicísticas.

En Rhode Island redactó *Historia de la Isla de Cuba 1865- 1866* (Guiteras, P. 1927). En esta obra pudo analizar sucesos producidos en Cuba, tales como las invasiones de Narciso López, y señalaban el advenimiento de una joven nación en el mundo americano. Con el fin de que pudiera ser leído en Cuba, Pedro cuidó mucho de que su trabajo historiográfico, pudiera vencer las exigencias de la censura, objetivo que alcanzó con el tomo 1 de su obra, no así con el segundo, cuya entrada fue prohibida en la Isla.

Pedro José comentó sobre el funesto efecto de las leyes económicas que tanto influyeron en el atraso de la colonización. También habló de las guerras metropolitanas: causa de la invasión inglesa a mediados del siglo XVIII y su relación con la independencia de ambos continentes; y las reformas introducidas con motivo de estos trascendentales acontecimientos, que le hicieron salir muchas veces del área patria y dilatar el pensamiento por las distintas regiones europeas. En cuanto a sus posiciones con respecto a la esclavitud, asumió las del grupo de los sectores medios, liderada por Saco y José de la Luz y Caballero.

Al hacer un estudio de su trabajo puede señalarse como aspecto crítico la omisión de los sucesos ocurridos en el país luego del gobierno de Tacón, no obstante, ha sido considerado, uno de los historiadores que transitó hacia concepciones modernas. Sobre la relevancia de su obra Fernando Ortiz expresó: *la obra responde a las exigencias ideológicas de su época diecinuevesca, por lo que fue acogida con fruición por el liberalismo cubano de aquel entonces* (sic)(Ibídem). Esta obra es legitimada por su época y por los contemporáneos de ella, además de por las futuras generaciones, mostrando así su trascendencia.

Por su parte Carmen Almodóvar critica el posicionamiento de Pedro José en cuanto a sus ideas reformistas, señalando que éstas le impiden *evolucionar, por eso no expresa en su producción escrita ninguna concepción nacional* (Almodóvar Muñoz, 2006). No obstante, en la investigación realizada se ha podido apreciar la contribución de esta personalidad en el desarrollo educacional y socio-cultural en Matanzas, así como sus adelantadas concepciones sobre la educación de la mujer. Probablemente la salida de la Isla a principios de la década del cincuenta, le impide a Pedro “evolucionar” a concepciones más patrióticas como le sucede a sus hermanos, que lo reflejan en la labor

emprendida en La Empresa y en los escritos; pero la obra de Pedro no se desvirtúa por ello, el reconocimiento que merece por realizar en su época y desde su posición de criollo una *Historia de la Isla de Cuba* enmarcada en el contexto internacional, es ejemplo de una idea de nación patria.

Al estalla la gesta por la independencia de Cuba sus repercusiones se sienten en todo el territorio nacional. El municipio de Matanzas no estuvo ajeno al proceso de cambios que comenzaron a operarse en todos los aspectos de la vida. Este conflicto, afectará indirectamente al territorio yumurino. No obstante, al igual que el resto del occidente del país, Matanzas se convirtió durante los años que duró la lucha en baluarte de la reacción y sostén de la economía del país.

La lucha iniciada en Demajagua, en octubre de 1868, influyó en el espíritu y el anhelo de independencia que se había formado en parte de la población del territorio yumurino. En el transcurso de la guerra, se producirían intentos conspirativos, acciones individuales y manifestaciones que reflejaron la existencia de hombres de ideas progresistas y revolucionarias.

Durante el año 1869 el proceso represivo alcanzó su máximo clímax, sobre todo en los meses finales del año. En octubre, las autoridades superiores de la Isla, decretaron la clausura del famoso colegio La Empresa por razones políticas. Este centro se había convertido en una fragua de partidarios cubanos, además de ser difusor de las ideas progresistas y revolucionarias. La medida impidió que se continuara gestando la formación de patriotas como lo fueron después los generales Julio Díaz y Emilio Núñez, o los soldados José R. Guiteras, Arturo y Antonio Lamadrid, entre otros.

La reacción de las autoridades hacia los Guiteras fue provocada por el trabajo que desempeñaron en la educación y en sus obras literarias, que señalaron al grupo familiar por sus ideas patrióticas y por resaltar los sentimientos de cubanía. Laboraron en los principales órganos de la educación en el territorio y su impronta fue trascendental en este aspecto. Las ideas de los Guiteras fueron reproducidas en sus escritos y en su desempeño en los colegios La Empresa y Santa Teresa. La formación de las generaciones que se nutrieron de su trabajo tuvieron una mayor cultura,

concomimientos generales, además de un sentido de pertenencia nacional y autodefinición patria, razón que provocó que muchos de ellos se vincularan a la guerra.

Al iniciarse la guerra las condiciones históricas que estructuran el campo intelectual se transformaron. Provocado por la situación existente, cambió el panorama social matancero y se cerró su periodo de máximo esplendor en el siglo XIX. El campo intelectual no desapareció porque sus estructuras fueron bien sustentadas por sus agentes en el periodo de 1839 – 1869; solo cambió con las nuevas condiciones históricas pues aunque los Guiteras ya no estaban en Matanzas, su huella y ejemplo se mantenían, gracias al prestigio que alcanzaron y a la formación de una intelectualidad matancera que está en gran medida influenciada por sus ideas y por la impronta dejada en su labor educacional.

Lejos de Cuba, ninguno de los Guiteras detuvo su obra literaria. Escribieron otros textos, entre ellos *Vidas de Poetas*(Guiteras, 2001) y varias novelas costumbristas⁴ que reflejaron la época vivida en Matanzas; para ellos la más querida.

CONCLUSIONES.

El grupo familiar Guiteras Font. Un prestigio en función del desarrollo intelectual matancero 1839-1869, constituyó una investigación novedosa por su profundización y contribución a la historiografía cubana actual. Se puede concluir que:

En la sociedad cubana, y específicamente en la matancera, se manifestó un campo intelectual. En los años comprendidos entre 1839 – 1869 en Matanzas se proyectó un desenvolvimiento cultural que aceleró el desarrollo del campo intelectual, como parte de un proyecto del progreso sociocultural y de cierta autonomía cultural. Esta propuesta estuvo fundamentada en el impulso económico de la región ocurrida a partir de inicios del siglo XIX gracias al despegue de la plantación azucarera.

Con el avance cultural las fuerzas burguesas de Matanzas se propusieron contrarrestar la centralización ejercida por la metrópoli española y hacer frente a la Habana, capital de la colonia y detentadora de la hegemonía económica, política, social y cultural. Estas

⁴ Entre 1875-1890 Eusebio Guiteras escribió las novelas *Irene Albar* y *Gabriel Reyes*. En ambas novelas usó Eusebio para crear sus personajes características y costumbres de sus conocidos de Matanzas.
CD de Monografías 2014

fuerzas se manifestaron sobre todo en organizaciones como el Grupo Liberal de Matanzas y se vincularon a ciertas instituciones en el territorio que les permitieron detentar el poder político y legitimar su actividad, como la Diputación Patriótica de Matanzas.

Para el logro de sus aspiraciones culturales existió la necesidad de atender el desarrollo de la instrucción en franco atraso en la región, pues solo a través de la instrucción podía crearse una sociedad de hombres cultos e intelectuales, en franco arraigo de nacionalidad. En esta tarea se destaca el grupo familiar Guiteras Font, baluarte del movimiento intelectual y promotores más completos de la educación y creación de una intelectualidad matancera.

La participación de los Guiteras en la sociedad matancera nos demuestra que estuvo condicionada por el cumplimiento de una necesidad de este campo intelectual en su búsqueda de legitimidad. Ellos respondieron a las necesidades sociales de lo que constituyó el Grupo Liberal de Matanzas, como parte de los intereses de la burguesía y de una sociedad que se abrió paso para estar a la altura de una capital que no la absolviera y una metrópoli con una política centralizadora.

Para el cumplimiento de lo antes planteado, el grupo familiar Guiteras necesitaba tener lo que se conoce como “peso funcional”, que es el poder que poseen los agentes del campo intelectual para llevar a cabo su tarea. Dicho poder a su vez estuvo condicionado por la posición que ellos ocuparon dentro del campo, por tanto, el prestigio de los Guiteras, la creación de un modelo en su proyección social será de vital importancia en la ejecución de su labor intelectual y educacional. La acción de este grupo familiar no estuvo encaminada a obtener el poder político, sino a convertirse en impulsores de la intelectualidad matancera, en la creación de mujeres y hombres cultos que tuvieran un sentido de pertenencia hacia Matanzas y hacia su Patria.

La obra de los Guiteras puede dividirse en dos grupos: uno, muestra su desempeño en los colegios y de manera directa la educación y los problemas sobre este ámbito, en lo que sería su trabajo por el progreso educacional matancero. Aquí el quehacer de los Guiteras se orientó a colmar una necesidad y un proyecto social de la burguesía matancera. En este caso se nota en ellos la influencia de reconocidas personalidades

CD de Monografías 2014

(c) 2014, Universidad de Matanzas

como José de la Luz y Caballero, entre otros, que compartieron con ellos las mismas concepciones sobre los problemas de la sociedad cubana. En otro grupo se encuentra su obra literaria donde el tema de la educación sigue estando presente no solo en la producción de libros de textos, sino también en otros escritos. Es en su obra donde los Guiteras reproducen su intención en el campo intelectual pues el inconsciente cultural se manifestó en su proyecto creativo, donde se encuentran las obras más importantes del grupo familiar. Es en ellas donde se manifiesta el genio creativo de los hermanos que supieron aunar las concepciones que su época les transmitían con una producción intelectual distintiva.

Los hermanos Guiteras se vincularon a la actividad del Grupo Liberal de Matanzas, la Sección de Educación de la Diputación Patriótica, el Ayuntamiento y el Liceo de Matanzas. En estas instituciones tuvieron una variada participación en diferentes actividades relacionadas con la cultura y la educación como los Juegos Florales y la Primera exposición de arte en la provincia. Desarrollaron una importante labor educacional dentro de los colegios La Empresa de varones y Santa Teresa del Jesús para niñas, en los que habían contribuido a su fundación. También tuvieron una importante obra literaria en este sentido, con la redacción de textos para la educación de los niños, así como libros de historia nacional. En general, su producción literaria, así como su trabajo directo en la educación, ya fuera en los órganos políticos encargados de ella o en su trabajo en los colegios, transmitió no solo un modelo de hombre culto e instruido, sino también una conciencia nacional o al menos promocionaron los gérmenes de la cubanía. Todo esto obró en favor de la formación y consolidación de una intelectualidad matancera, con un sentimiento de arraigo patriótico.

FUENTES BIBLIOGRÁFICAS

Alfonso, Pedro Antonio: *Memorias de matancero. Apuntes para la historia de la Isla de Cuba con relación a la Ciudad de San Carlos y San Severinode Matanzas*. Imprenta de Marsal y CIA, Matanzas, 1854.

Almodóvar Muñoz, Carmen. *Antología Crítica de la Historiografía Cubana, época colonial*. Editorial Félix Varela, la Habana, 2006.

Álvarez Pitaluga, Antonio. *Revolución, Hegemonía y Poder*. Fundación Fernando Ortiz, La Habana, 2012.

Bachiller y Morales, Antonio. *Historia de las letras y de la instrucción pública en la Isla de Cuba*. Cultural. S.A., La Habana, 1936.

Barcia Zequeira, María del Carmen. *La otra familia. Parientes, redes y descendencia de los esclavos en Cuba*. Fondo Editorial Casa de Las Américas, La Habana, 2003.

----- “La Familia: historia de su historia”. En: *La Familia y las Ciencias Sociales Biblioteca Básica de Historia y Cultura de la Familia en Cuba*. Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinello. La Habana, 2003. pp 23-46.

Bourdieu, Pierre. "Campo Intelectual y proyecto creador". En: *Campo de poder, campo intelectual. Itinerario de un concepto*. Montessor. Jungla Simbólica, 2002.

Calcagno, Francisco. *Diccionario Biográfico Cubano*. Impronta y Librería de N. Ponce de León, New York, 1878.

Del Monte y Aponte, Domingo. *Cantón Epistolario*. Academia de Historia de Cuba, La Habana, 1957.

Diccionario Enciclopédico de las Letras de América Latina. Biblioteca Ayacucho, Monteavila, Editores Latinoamericanos, Caracas, 1995.

Dollero, Adolfo: *Cuba Cultural. La provincia de Matanzas y su evolución*. Imprenta Seoane y Fernández, La Habana, 1919.

Estrada y Zenea, Idelfonso. *Mi labor. Apuntes para la historia de la Isla de Cuba y con particularidad para la ciudad de Matanzas*. Tipografía de Armando Loáiza, México, 1904.

García Spring, Santiago. *La enseñanza popular en Cuba desde el descubrimiento hasta nuestros días*. Imprenta La Universal, La Habana, 1926.

Guiteras, Antonio. *Nueva gramática castellana*. Dividida en tres partes. Matanzas, 1856.

..... *Gramática castellana, adaptada a la capacidad de los niños tiernos en el segundo y tercer año de esta enseñanza, dispuesta para servir de texto en la tercera y cuarta clase del colegio La Empresa*. 2ª. ed. Matanzas, Imp. de la Aurora del Yumurí, 1859.

..... *Rudimentos de gramática castellana*. Nueva ed. Matanzas, 1859; 3ª. ed. Matanzas, Imp. Aurora del Yumurí, 1863.

..... *Rudimentos de gramática castellano, adaptados a la capacidad de los niños tiernos en el primer año de esta enseñanza, dispuestos para servir de texto en la segunda clase del colegio La Empresa*. 4ª. ed. (1ª. y 2ª. parte).

Guiteras, Eusebio. *Libro primero de lectura*. Filadelfia (EE.UU.), Imp. de J.K. y P.G. Collins, 1856.

..... *Libro segundo de lectura*. Filadelfia, Imp. de J.K. y P.G. Collins, 1857.

..... *Libro tercero de lectura*. Filadelfia, J. K. y P.G. Collins, 1858.

.....*Libro cuarto de lectura*. Matanzas, Sánchez y Ca, 1868.

Guiteras Font, Pedro José. *Discurso sobre educación moral y religiosa en Cuba*. Matanzas, Tipografía de Salinero, 1848.

..... *Historia de la Conquista de La Habana por los ingleses*. Parry and Millan, Filadelfia, 1856.

..... *Cuba y su gobierno*. Con un apéndice de documentos históricos. Londres, Imp. de C. Wood, 1853.

..... *Historia de Cuba*, Colección de Libros Cubanos, La Habana, 1927.

.....*Vida de poetas cubanos. Clásicos Cubanos*. Academia Cubana de la Lengua. La Habana, 2001.

González y García, Juan Francisco: *Los Catalanes y el grupo liberal de Matanzas*. Ediciones Matanzas, Matanzas, 1994.

..... *Memorias catalana de Matanzas*, Ediciones Vigía, Matanzas, 1998.

..... “La Pedagogía ¿contra el poder o desde el poder? El caso de los hermanos Guiteras”. En: *Cuba-España. Nuestra Historia en Común*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1995.

Ibarra Cuesta, Jorge. “Regionalismo y esclavitud patriarcal en los departamentos oriental y central de Cuba”. En: *Anales del Caribe*, n. 6, La Habana, 1986.

Instituto de Historia de Cuba. *Historia de Cuba. La Colonia evolución socioeconómica y formación nacional de los orígenes hasta 1867*. Editora Política, La Habana, 1994.

Jiménez de la Cal. *La familia Guiteras: síntesis de cubanía*. Páginas matanceras, Matanzas, 2004.

Leiva Luna, Elio Jorge. *La Empresa, el colegio con alma cubana*. Imprenta Estrada, Matanzas, 1944.

Lévi- Strauss, Claude. “La Familia”. En: Harry L. Shapiro: *Hombre, cultura y sociedad, F.C.E.*, México, 1980.

- Martí, José. "En Casa". En: *Obras Completas*, Ediciones Nacionales de Cuba, La Habana, 1963, T. 5.
- Martínez Carmona, Urbano: *Atenas de Cuba: Del mito a la verdad*, Ediciones Matanzas, Matanzas, 2000.
- *Domingo del Montey su tiempo*. Ediciones Unión, La Habana, 1997.
-y Raúl Ruíz Rodríguez. *Las cifras del tiempo. Cronología Histórica de Matanzas, 1494-1867*. Ediciones Matanzas, Matanzas, 2006.
- Mesa y Suárez Inclán, Ramón. *Eusebio Guiteras. Estudio bibliográfico*. Imprenta Avisador comercial, La Habana, 1908.
- Mitjans, Aurelio. *Estudio sobre el movimiento literario de Cuba*, Consejo Nacional de Cultura, La Habana, 1963.
- Moreno Fragonal, Manuel. *El ingenio, complejo económico social cubano del azúcar, 1760-1860*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1978. 3 t.
- Peraza Sarausa, Fermín. *Personalidades Cubanas*, Ediciones Biográfico, La Habana, 1959.
- Pérez, Emma. *Historia de la Pedagogía en Cuba. Desde los orígenes hasta la Guerra de Independencia*. Cultural. S.A., La Habana, 1945.
- Pérez de la Riva, Juan. *El barracón y otros ensayos*. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1975.
- Perret Pérez, Alberto. *El azúcar en Matanzas*. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2007.
- Piñera Hernández, Oscar Andrés. *Las Diputaciones Patrióticas en Cuba (1803-1850)*. Tesis en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Históricas, Facultad de Filosofía e Historia, La Habana, 2008.
- Ponte Domínguez, Francisco: *Matanzas. Biografía de una provincia*. Imprenta "El Siglo XX". Muñiz y CIA, La Habana, 1959.
- Portuondo, José Antonio. *Bosquejo histórico de las letras cubanas*. Ministerio de Relaciones Exteriores, La Habana, 1960.

- Quintana, José Mauricio: *Apuntes para la Historia de la Isla de Cuba con relación a Matanzas*. Imprenta el Ferrocarril, Matanzas, 1878.
- Roldán Oliarte, Esteban y José María Labraña, compiladores. *Cuba en la mano, Enciclopedia popular ilustrada*, UCAR García, La Habana, 1940.
- Ruíz Rodríguez Raúl. *Surgimiento y esplendor de la plantación esclavista*. Ediciones Matanzas, Matanzas, 2000.
- Sosa Rodríguez, Enrique y Alejandrina Penabal Félix: *Historia de la educación en Cuba*. Editorial Pueblo y Educación y Editorial Boloña, La Habana, 2005.
- Tabares del Real, José Antonio. *Guiteras*. Instituto Cubano del Libro, La Habana, 1973.
- Trelles y Govín, Carlos M. *Biografía Cubana Cultura del siglo XIX*. Imprenta Quirós y Estrada, Matanzas, 1914.
- Valdés Rodríguez, Manuel. *Nuestros grandescolegios de ayer. La Empresa y los Guiteras*. Cuba y América, La Habana, 1909.
- Vera Estrada, Ana. “El qué, el cómo y el para qué de la historia de la Familia”. En: *La Familia y las Ciencias Sociales Biblioteca Básica de Historia y Cultura de la Familia en Cuba*. Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinello. La Habana, 2003.pp 47-80.
- Ximeno y Cruz de, Dolores María. *Aquellos Tiempos o Memorias de Lola María*. Imprenta y Papelería “El Universo” PI y Magall 84, La Habana, T.1, 1928.

FUENTES DOCUMENTALES

Archivo Histórico Provincial de Matanzas.

- **Fondo Personal “La Familia Guiteras.”**

Legajos 1, 2 y 3.

- **Fondo Misceláneas de Expedientes. Educación.**

El Colegio La Empresa de Matanzas, su historia y su obra pedagógica.

Legajo 13. *Documentos relativos a la escuela “Santa Teresa”, de Matanzas.*

CD de Monografías 2014

(c) 2014, Universidad de Matanzas

Legajo 33. *Documentos relativos al colegio privado “La Empresa”, de Matanzas.*

Biblioteca Nacional José Martí

- **Colección facticia de Vidal y Morales.**

FUENTES PUBLICÍSTICAS

Biblioteca Gener y del Monte.

- *La Aurora de Matanzas*, N° 6, febrero de 1840

Centro de Documentación del Museo Palacio de Junco.

- *La Siempreviva*. N° 8 Revista Literaria Instituto Cubano del Libro. 2009.
- *Revista Artística y Literaria Matanzas*. Año IX – N° 2. Mayo – agosto, Ediciones Matanzas. 2008.
- *Pedagogía Cubana, Revista Trimestral del Ministerio de Educación*, Cuba, Año 1, julio-septiembre de 1989, N° 2, pp 95-100.

FUENTES DIGITALES

- ¹“¿A quién consideramos como grupo familia?” En: [cdc.unas.edu.ar/ becas/ index. php/ artículos/ 88—a](http://cdc.unas.edu.ar/becas/index.php/articulos/88—a). Consultado el 6/11/2013 – 3.30pm.
- Santa Martín Sala, Javier. *Teoría de la cultura*. Editorial Síntesis S.A, Madrid, 1999. En: [http://www. Othontellez.com.mx/index.php](http://www.Othontellez.com.mx/index.php). Consultado 18 mayo 2013, 3: 45 pm.

CD de Monografías 2014

(c) 2014, Universidad de Matanzas